

La Batalla

Barcelona, 28 de Mayo de 1931

SEMANARIO COMUNISTA

Año VIII - (3.ª época) - Num. 43

¿Quién será el Kornilov?

La república de los banqueros y de los duques.—Alcalá Zamora, Maura—se dirige a paso de carga hacia el golpe de fuerza, hacia la represión sangrienta del proletariado revolucionario, hacia el establecimiento de una dictadura militar y burguesa con la etiqueta republicana.

La cosa va rápidamente. Al mes escaso de la proclamación de la república, y cuando la exaltación del entusiasmo popular creaba en torno del gobierno provisional una muralla de confianza protectora, el pueblo trabajador era ametrallado por dos fuegos cruzados: el de la reacción clerical y monárquica y el de la guardia civil republicana.

El gobierno provisional no ha querido ver la elocuencia significativa de las masas que, alarmadas ante la libre impunidad concedida por la República a los monárquicos, se lanzaron a la calle a aplicar la justicia por sus propias manos. Las pocas medidas tomadas por el gobierno para acallar la justa indignación popular, no pueden engañar a nadie. Ciertamente, Berenguer está en la cárcel, pero el expediente Picaso no se vuelve a abrir porque en él aparecerían complicados demasiados personajes que ahora gozán de la protección oficial. No pasarán muchos días sin que veamos en la calle a Berenguer el sanguinario y a sus compinches, la media docena de monárquicos y pistoleros del «libre» que han sido detenidos estos días. A Cavalcanti se le deja la frontera libre para que vaya a conspirar con los emigrados borbónicos, como se dejó marchar estrechamente protegidos a los Borbones y al siniestro organizador de asesinatos, Martínez Anido. A Barrera se le deja viajar tranquilamente de Madrid a Barcelona, para ponerse en contacto con sus antiguos espadachines a sus órdenes. El capitán Lasarte, brazo derecho de Martínez Anido, organizador de complotos policíacos y jefe de pistoleros, no está todavía en la cárcel. Sanjurjo continúa al frente del ejército de África. Los generales Saro y Despujols son personas gratas para el gobierno. Los millones robados a la nación por Bertrán y Musitu, Cambó y demás bandoleros de la Patronal les fedimen de sus crímenes contra los milantes obreros y cubren sus manos manchadas de sangre.

El gobierno republicano que se muestra tan celoso para mantener en pie las principales instituciones que sirvieron de apoyo a la monarquía, despliega todo su vigor contra el proletariado y sus militantes revolucionarios. El estado de guerra declarado en varias provincias, ha servido únicamente para destruir las organizaciones comunistas y sindicalistas revolucionarias. Mientras se pone en libertad a los que ametrallaban al pueblo desde «A B C», los tribunales militares condenan a penas gravísimas en juicios sumarísimos a pobres muchachos de Andalucía acusados de la quema de conventos. El capitán general de Andalucía, general Cabanellas, enviado allí expresamente por el gobierno como hombre de fuerza, ha encarcelado y ha deportado a centenares de comunistas y simpatizantes y está presto para ametrallar a los campesinos este verano si éstos se rebelan contra la inicua explotación de los grandes terratenientes, verdaderos señores feudales.

El capital general de Madrid ha hecho asaltar la redacción de «Mundo Obrero» y detenido a cuantos comunistas le ha sido posible. Las declaraciones de Maura—y, también, de Prieto—tienden a crear el frente único burgués contra el comunismo, presentándonos como facinerosos. Las autoridades republicanas de Barcelona, después de proteger a la guardia civil que lanzó aquel manifiesto fascista, autorizan a varios millares de somatenistas, burgueses y reaccionarios, al uso de arma corta, mientras no hay ni un solo obrero revolucionario que obtenga el permiso de armas. La actitud altanera de la policía que asaltó nuestro local demuestra la penetración que existe entre el nuevo poder republicano y el viejo aparato de represión de la monarquía.

El divorcio de las grandes masas y del gobierno incapaz de aplicar su propio programa, se está operando a pasos agigantados. Hay generales fascistas que están acechando ese momento, propicio en que las masas, desengañadas de su gobernantes, les retiren a éstos su confianza. Entonces lanzarán sus huestes contra los acicalados charlatanes que están en el poder y proclamarán una dictadura militar con etiqueta republicana.

En julio de 1917, Kerenski, ametrallaba al proletariado ruso que exigía la paz y las demás reformas prometidas por la democracia burguesa. Los comunistas fueron perseguidos como fieras. Lenin tuvo que refugiarse una vez más en Finlandia. Todas las organizaciones del Partido volvieron a actuar en la clandestinidad. Privada la revolución del apoyo de las grandes masas, el general Kornilov se lanzó en agosto al asalto de Petrogrado, para salvar la Revolución. Las masas obreras,

con un instinto maravilloso de clase, comprendieron que los bolcheviques tenían razón al acusar al gobierno Kerenski de haber preparado la marcha del general fascista sobre la capital. Con la rabia en el corazón y con el ímpetu de un huracán, las grandes masas obreras de Petrogrado, después de exigir la libertad de los comunistas, se lanzaron sobre el ejército reaccionario y le aniquilaron. Dos meses después, desacreditado ya totalmente el gobierno Kerenski, las mismas masas seguían a los bolcheviques a la toma del poder.

Más si en Rusia fracasó Kornilov, gracias a la admirable combatividad de las masas, en Polonia, en cambio, triunfó el mariscal socialfascista Pilsudski. Este, con su aureola de antiguo líder socialista, consiguió captarse la confianza de las grandes masas. Por dos veces éstas le apoyaron contra sus adversarios políticos, que aparecían como más reaccionarios. Y en nombre de democracia en peligro y del orden, Pilsudski se erigió en gendarme del capitalismo contra los Soviets y en verdugo impacable de la clase obrera polaca.

España sigue la misma trayectoria. En el formidable crisol de la lucha de clases, están debatiéndose la Revolución y la Reacción en lucha enconada. ¿Tendremos un Kornilov o un Pilsudski? ¿Quién será? El nombre no nos importa. Sea un general «popular» el caso es que el acontecimiento se producirá. Peor todavía si es un «general popular» porque entonces la candidez proverbial de las masas y el apoyo que le prestarían republicanos y socialistas le podrían dar el triunfo, en cuyo caso un largo periodo de represión sangrienta se desencadenaría sobre la clase trabajadora.

Ante tal peligro no hay más que un remedio: la impulsión constante de las masas obreras y campesinas hacia la revolución y el frente único revolucionario.

De la tenacidad, de la vigilancia y de la audacia combativa de los trabajadores dependerá que el futuro Kornilov sea, como aquél, aplastado fulminantemente. Pero, téngase bien en cuenta. Si esto llega, ya se habrá terminado la república burguesa y empezará la república proletaria.

Hilario ARLANDIS

La República y los comunistas

La lección se repite desde poco más de un mes. Los monárquicos desde el poder, constantemente en la prensa y sus notas oficiales, a cualquier manifestación del pueblo español, a cualquier acto de hostilidad contra el poder monárquico lo tildaban de manejos comunistas debidos al oro de Moscú. Hoy vivimos en república y ya en sus albores el gobierno provisional ayudado por esa opinión difusa ignorante que mariposea y se aproxima a todo poder triunfante sea el que fuere, en nombre del orden atiza el fuego anticomunista achacándonos todos los males hasta acusarnos de estar vendidos a la reacción monárquica que precisamente el gobierno no se cuida de destruir.

Y es que este gobierno republicano como los pasados monárquicos trata de ocultar el divorcio que existe entre sus aspiraciones políticas y las necesidades del pueblo español en el actual momento. Sánchez Guerra, cuando hacía de revolucionario, hubo un momento en que tuvo toda la opinión del país de su lado. Bastó que el Borbón le llamase a consulta para que todo el mundo se diese cuenta de lo que este ciudadano representaba y en los momentos actuales ni siquiera se habla de él sino es como de una figura histórica; a los actuales gobernantes comienza a ocurrírles lo propio. Antes de proclamarse la república, el pueblo unánime, poco aleccionado e incauto, se les había entregado. Un mes de poder ha bastado para que comience a ver claro y a buen seguro que a medida que el tiempo pase los Alcalá Zamora los Maura junto con los demás revolucionarios de ayer acentuarán su política de clase capiosa llena de vagas promesas pero sin ninguna realización y veremos cómo el pueblo español acentuará su presión en forma de connotaciones revolucionarias hasta encontrar la verdadera estabilidad política que no es precisamente el tipo que el gobierno provisional de la república quiere determinar, haciéndose más hondo el divorcio espiritual entre el gobierno y la gran mayoría de la opinión del país.

Ya que es indudable que un gobierno que se dice revolucionario en estos momentos históricos que vivimos debe com-

Los crímenes del Sindicato libre



Martínez Anido, el jefe de los pistoleros del «libre». Durante la época de su mando hizo ejecutar solamente en Barcelona, más de trescientos obreros.

Martínez Anido no ha sido fusilado todavía...

Medín Martí: Los pistoleros, Manuel Simón, Peñarroya, Puentes, Gascón, el Gato y Carlos Baldrich, capitaneados por Miralles, se propusieron asaltar el Sindicato de la carretera de Mataró, sosteniendo un tiroteo del que resultó herido, el Gato, guareciéndose en un portal, y al ir a meterse en el Gascón, el Gato le hizo fuego, hiriéndole en el pecho; creyendo el Gato que había matado a Gascón, marchó al Sindicato de la calle Sa...

Medín Martí: Los pistoleros, Manuel Simón, Peñarroya, Puentes, Gascón, el Gato y Carlos Baldrich, capitaneados por Miralles, se propusieron asaltar el Sindicato de la carretera de Mataró, sosteniendo un tiroteo del que resultó herido, el Gato, guareciéndose en un portal, y al ir a meterse en el Gascón, el Gato le hizo fuego, hiriéndole en el pecho; creyendo el Gato que había matado a Gascón, marchó al Sindicato de la calle Sa...

Todos los testigos de este suceso estaban convencidos de que Medín no tomó parte en este suceso. Se espera de un momento a otro la celebración de un juicio en el cual persona mejor enterada que yo en este asunto, hablará de Medín para confundir a Sales.

Alfonso Miguel: Parece que fué reconocido por la viuda de Escartín por una fotografía. De ser cierto obra en poder de esta señora una carta y la ficha. A Alfonso Miguel le acusó yo falsamente por indicación de Sales, con motivo de unos disparos que se me hicieron en abril de 1923. En mayo del 24 se me tomó nuevamente declaración para que me ratificara, pero dije que no conocía a Miguel, y por lo tanto ha debido ser sobredicho el sumario.

Cardeñas: También ha sido acusado y reconocido por fotografía. En este asunto creo que intervino Lasarte. De todos estos asuntos existen cartas y documentos en poder de Sales.

Seseras: Fué fraguado por Anselmo Roig y «Banca». Roig tomó parte directa en el hecho. Enterado Portela detuvo a todos los que tomaron parte del Consejo Directivo, siendo libertados todos excepto Roig, Manuel Navarro, Blas

portarse de otra manera, en vez de dedicarse a combatir a los comunistas y de iniciar represiones que nosotros estamos seguros irán creciendo a medida que el tiempo pase, debería llevar a cabo ahora sin aplazamiento ni dilaciones el programa revolucionario por el cual está en el poder. Entiéndase bien, el de tipo democrático y para cuya realización el pueblo español les dió el voto el día doce de abril y de no hacerlo con rapidez tengan por seguro que las grandes masas de trabajadores del campo y de las ciudades que por falta de una cultura de clase estuvieron y están a su lado, considerándose engañados, acentuarán su presión porque la república que todos defenderemos en los momentos de peligro de reacción monárquica sea lo que el pueblo determine y no lo que la gran burguesía amparada en el actual gobierno y defendida por los mismos elementos coercitivos que tenía la pasada monarquía hoy disfrazados de republicanos quiere determinar ya que precisamente la misión de los comunistas en estos momentos es el de evitarlo.

Tomás TUSO

Quiénes componían el Sindicato «Libre».—Quién era Homs.—Sales.—Laguía Llitéras.—Asesinos profesionales a las órdenes de la Patronal.—La alfa protección de Severiano Marínez Anido, el asesino máximo...



Baratech, uno de los dirigentes del Sindicato «libre» de asesinos. Durante la dictadura estuvo de secretario del Ayuntamiento de Molins de Rey. No ha sido encarcelado por el Gobierno provisional...

LA ORGANIZACION DE ASESINOS

Del Consejo Directivo del «Libre» han formado parte los «Jaimistas» Antonio Olivares, Rico, Pedro Roma, Laguía, Baratech y Sales; éstos celebraron reuniones a las que concurría Anglada y otras figuras del jaimismo que intervenían en los hechos indirectamente.

Eran jefes del grupo Antonio Olivares, Rico y Sales, los que han intervenido

los individuos Requell, Miguel Serré, Miguel Fernández, Beltrán, Puentes, el Sevillano, Nicanor Costa (a) Gravat, Casas, Rafa Roura, Disla y otros. De éstos eran somatenistas, Olivares, Rico, Casas, Rafa, Roura, el Sevillano, Puertas y el Gravat. Antonio Olivares y Rico son el alma de «La Protesta». Las fichas parece que son del fichero que posee el «Libre», éste posee un bastante extenso que obra en poder de Sales, el cual lo recibió de Arlegui. Tarragó también posee otro con las fichas de todos los camareros de Barcelona, lo tiene guardado en la calle Poniente. El de Sales ignora donde está, pero con paciencia irá a vuestro poder, así como los documentos que posee.

De Homs no se sabe su pasado sino lo dicho en la actualidad; está a sueldo del Ministerio de la Gobernación, es el encargado de la vigilancia de los elementos adelantados de Madrid y que no pasen desapercibidos los que procedan de Barcelona, sigue los pasos de Barriobero, éste ya en una ocasión estuvo a punto de

interesados, datos de chantaje contra personas...
Piero, Cuadros, Bono, etc en un grupo quince los...
pago y las cantidades, es quitara de inmediato...
a los que nosotros no hacemos nada y se...
tambien mucho mas de lo que yo os cobraré y...
su fin haré una guerra feroz a vuestros...
enemigos.
Ahora todo depende de nuestro secreto y...
nuestro comportamiento, con los datos que os...
era tan pronto lo suficiente para que os...
que os pudiese servir, y no oséis que buséis mi...
mabilidatción, no meéis con esta...
Tenéis la palabra y mucho...
pjo pues sabría vengarme lo mismo que...
ayudados de una manera que no sea...
posible una traición por mi parte.

Fotografía de una de las páginas de Fedec.

que buscase un pistolero para que asesinasen a Ferrer, delegado del Pozo 3, el cual me llamó a mí, pero yo le pedí 2.000 pesetas adelantadas, que no me quiso dar.

Sucesos de Mataró: El Patrono Fábregas, Presidente de la Patronal, dió al «Libre» 46.000 pesetas por los hechos.

Atentado de los metalúrgicos en la calle Mercaders: Fué ejecutado por Carlos Baldrich (a) Oncle.

morir en la calle del Carmen, con motivo de un viaje que hizo para una defensa que no pudo terminar por suspensión de juicio, marchando Barriobero el mismo día a Madrid con el exprés. Homs fué que lo marcó a Colomar y otro, que trabajaban en la Casa de Caridad. En la actualidad Homs, vive en la calle Aduana, 4, pral., acostumbra tomar café en el Norte de la Gran Vía, en el Monopol y en el Bar Flor, calle de Alcalá, Madrid.

Si es que continúan nuestras relaciones...

Nuestra actitud ante el Congreso extraordinario de la C. N. T.

Desde 1919 que tuvo lugar su segundo Congreso la C. N. T. no ha sido convocada en asamblea democrática. Ciertamente, la organización obrera ha pasado en estos once años por trances en extremo difíciles—barbaras y prolongadas represiones, huelgas y locuts, clausuras, todo ello acompañado de una serie continuada de graves errores tácticos y de orientación, y también, de vergonzosas claudicaciones por parte de algunos elementos directivos. Pero si esos once años han estado preñados de acontecimientos y de dificultades de todas clases que se han acumulado ante la marcha de la organización, con mayor razón se precisaba una seria preparación del Congreso, con una orden del día amplia y con los informes de los Comités respecto a su gestión pasada y al plan de actuación para el futuro.

Nada de esto se ha hecho. Ante la importancia trascendental del momento revolucionario actual, los sindicatos no pueden pronunciarse de una manera consciente por la premura del tiempo y por no disponer de los elementos de juicio indispensables.

Informe del Comité Nacional sobre su gestión

A pesar de no haberse repartido entre los sindicatos el informe del C. Nacional conviene recordar someramente algunos extremos de su actuación muy significativos de su falta de sentido revolucionario y del predominio de sus tendencias reformistas y de colaboración con los partidos de la burguesía democrática.

Los dirigentes de la C. N. T. que siempre rechazaron el frente único de clase que diferentes veces les hemos propuesto han estado constantemente ligados con los partidos burgueses, liberales y republicanos, durante estos últimos ocho años. Su lucha contra los comités paritarios fué débil y llena de claudicaciones. La confianza en su primeros ocho meses tomó caracteres de verdadera traición. Después de siete años de dictadura por el correspondiente disminución de los salarios y la agravación de las condiciones de trabajo, las masas obreras emprendieron de una manera general la ofensiva contra la patronal por reivindicaciones de carácter económico y contra el gobierno de la segunda dictadura por reivindicaciones de carácter político, que iban desde la dimisión del gobierno Berenguer y el restablecimiento de todas las libertades políticas hasta exigir responsabilidades al Borbón.

Los anarcosindicalistas de la C. N. T. lejos de estimular y dirigir revolucionariamente a las grandes masas anhelantes de lucha se obstinaron en frenar y ahogar todo movimiento espontáneo de las masas, con el pretexto de que se hacía el juego a la reacción. Ante aquel formidable movimiento de masas que se lanzaron a la calle en las huelgas generales de Sevilla, Málaga, Córdoba, Bilbao y San Sebastián, de mediados de junio de 1930, movimiento que iba a ser secundado espontáneamente en Cataluña, Aragón y Levante, los dirigentes de la C. N. T. lanzaron aquella nota a la opinión obrera recomendándole que no secundara el movimiento y tratando a los trabajadores revolucionarios que lo habían secundado de agentes provocadores. Los anarcosindicalistas que estaban al frente de los Comités confederales se unieron con los eternos traidores a la clase obrera, Largo Caballero y Saborit (en Zaragoza los Comités de la C. N. T. y de la U. G. T. publicaron una nota común que mereció

nes no os faltarán documentos, recibos de cantidades entregadas a los pistoleros y los Patronos del «Libre».

Los que poseen documentos de hechos los sabréis el día en que yo esté en la calle y hablemos un poco claro, pues hasta la fecha no sé a quien van a pasar los informes que doy, informes que serán más extensos más adelante. Os puedo hacer una historia de unas cien cuartillas, pero eso cuando salga a la calle y recoja algunos datos y nombres y apellidos en su mayoría. De documentos personales, tengo algunas cartas, pero están en Madrid en una maleta, éstas también pasarán a vuestro poder y os daré datos de intentos de atentados contra políticos liberales, si es que os interesan y sino los daré a los mismos interesados. Datos de atentados contra Pestaña, Peyró, Amador, Bono, etc. así como quien les paga y las cualidades, os quitaré de en medio a los que vosotros no haríais nada y os costaría muchísimo más que lo que yo os cobraré, y en fin, haré una guerra eficaz a vuestros enemigos.

Ahora todo depende de vuestro secreto y vuestro comportamiento. Con los datos que os doy creo tendréis lo suficiente para que os convenzáis de que os puede ser útil y no creáis que busco mi rehabilitación, no sueño con ella.

Tenéis la palabra, y mucho ojo, pues sabría vengarme lo mismo que supe ayudaros de una manera que no sea posible una traición por mi parte.

Inocencio FECET

La semana próxima continuaremos nuestra campaña sobre el terrorismo burgués-policial con nuevos e interesantes datos

las alabanzas de la patronal y del gobierno) para extranguiar el primer gran movimiento de carácter revolucionario que las masas obreras efectuaban desde la implantación de la dictadura.

La táctica de frenar e impedir el movimiento de las masas obreras por sus reivindicaciones económicas y políticas se ha llevado a cabo por los dirigentes confederales hasta nuestros días. La huelga general de noviembre, la más unánime y entusiasta de cuantas se han declarado en Barcelona, fue también ahogada por las dirigencias confederales que tuvieron que reiterar durante varios días la orden de entrar al trabajo porque las masas no querían obedecerles y les llamaban traidores. Todos sus esfuerzos tendieron asimismo a impedir que el movimiento fuese secundado en el resto de Cataluña. La huelga de la construcción en septiembre fue ahogada también antes de que se generalizara teniendo que recurrir hasta el engaño de los trabajadores del F. de O. y C., afirmandoles que en el contrato la empresa había firmado el despido de los esquirotos. Durante el movimiento de diciembre los dirigentes de la C. N. T. no tienen nada que reprochar a los socialistas traidores por no haber secundado la huelga en Madrid, puesto que tampoco se declaró la huelga general en Barcelona, en donde demostraron su completa incapacidad para dirigir un movimiento revolucionario.

¿Y como tenían que dirigir revolucionariamente a las masas si desde hacia ya mucho tiempo habían hipotecado la Confederación a los intereses políticos del hijo de Maura y de Sánchez Guerra, árbitros del movimiento republicano?

El pacto de San Sebastián fué aprobado por los anarcosindicalistas de la Confederación Nacional del Trabajo y en nombre de ésta a espaldas de la organización y contra todos los acuerdos de la C. N. T. que rechazaba todo pacto con los partidos políticos burgueses. Si las huelgas de junio fueron anatematizadas, si las de septiembre y noviembre fueron extranguladas, fué precisamente porque la acción de la C. N. T. estaba intervenida por los políticos de la burguesía y quienes daban las órdenes no eran los Comités, sino Rafael Sánchez Guerra y el hijo de Maura.

LAS FEDERACIONES DE INDUSTRIA

Los sindicatos y federaciones de industria es una imposición de la concentración de las grandes empresas que abarcan vastísimas ramas de la producción dificulta la lucha de pequeñas escaramuzas parciales. Las grandes empresas tienden a ahogar todo movimiento parcial por la formidable organización centralizada de que disponen. Esto obliga también a la clase trabajadora a organizar sus medios de defensa y de ataque concentrándolas para su mayor eficacia. La norma es: todos los trabajadores de una misma empresa, desde el mecánico hasta el albañil, en un mismo sindicato, aunque estos obreros trabajen en lugares distintos de la misma región. Y como la concentración capitalista hace que una misma empresa tenga sucursales en toda España, se impone la federación de industria para coordinar rápidamente las acciones defensivas y ofensivas de sus afiliados. La centralización de las organizaciones obreras es una necesidad avviada por la experiencia del movimiento obrero en todos los países. Esta experiencia ha demostrado igualmente que el peligro burocrático es todavía mayor en las organizaciones de oficio, pues unos a otros se crean obstáculos constantes que imposibilitan las acciones de conjunto mucho más eficaces.

LOS TRABAJADORES DE LA TIERRA

Los trabajadores de la tierra que viven de un salario, aunque éste sea eventual, deben de organizarse en una federación nacional dentro de la C. N. T. No creemos pueda ser un obstáculo el ingreso en los Sindicatos de trabajadores del campo de aquellos que trabajen parcelas en arrendamiento o propios, siempre que se demuestre que no explotan el trabajo ajeno y que una buena parte del año vayan a jornal. Las otras categorías de campesinos: aparceros, arrendatarios, medieros, «rabassaires» o pequeños propietarios, es preferible se unan en una federación campesina al margen de la Confederación Nacional del Trabajo.

REIVINDICACIONES DE CARACTER ECONOMICO

Disminución de la jornada de trabajo a seis horas y aumento de los salarios con arreglo al coste de vida.

Salario mínimo en relación al coste de vida local.

Igualdad de salarios entre el hombre y la mujer.

Reglamentación del trabajo de los aprendices y aumento en sus salarios e institución de cursos técnicos.

Socorro a los parados, pagado por el Estado, por los Municipios y por los patronos en un 75 por 100 del jornal.

Prohibición de los desahucios por falta de pago en los alquileres de los obreros en paro forzoso.

Supresión del impuesto de utilidades de la dependencia mercantil y a los empleados y funcionarios de Administración.

Y otras muchas que afectan a cada oficio o empresa.

PUBLICACIONES DE LA C. N. T.

1.º Puesto que los sindicatos son organizaciones de clase que para ingresar en ellos basta con ser obrero asalariado, todos los afiliados tienen los mismos derechos e idénticos deberes para ocupar cuantos cargos se les confíen.

2.º Libertad de tendencias dentro de todos los organismos que integran la Confederación Nacional del Trabajo.

3.º Democracia sindical con libre exposición de todos los puntos de vista y aplicación de la ley de las mayorías.

4.º La prensa de la C. N. T., siendo pagada por todos los trabajadores, debe de abstenerse de hacer campañas tendenciosas contra la Rusia soviética. Además, debe tener abiertas sus columnas a las minorías sindicales para discutir todos aquellos problemas que interesen al movimiento obrero.

5.º Los afiliados a la Oposición Sindical Revolucionaria harán una intensa propaganda en las asambleas y en los lugares de trabajo en favor de la unidad sindical y contra todo intento de escisión.

POSICION DE LA C. N. T. ANTE LAS CONSTITUYENTES Y PLAN DE REIVINDICACIONES POLITICO-JURIDICO-ECONOMICAS

La C. N. T. es una organización de clase y apolítica, según consta en sus estatutos. Por consiguiente, como tal organización sindical la C. N. T. no puede intervenir en las Constituyentes sin quebrantar todos sus principios.

No obstante, el solo hecho de poner en el orden del día ese punto los anarcosindicalistas que la dirigen, revelan toda la falta de consistencia ideológica en la cuestión del apoliticismo. Los hechos, la experiencia de las luchas obreras y la propia actuación de los anarco-sindicalistas condenan la teoría del apoliticismo como absurda y confirman nuestra tesis de que la clase obrera necesita de un lado sus organizaciones sindicales y del otro su partido político. Sin el partido político la clase obrera irá eternamente a remolque de los partidos políticos de la burguesía, como es el caso bien evidente de los anarcosindicalistas en estos últimos años y particularmente en las elecciones últimas y las que se preparan para las Constituyentes.

Por consiguiente, la C. N. T. debe reconocer la necesidad del partido de clase y debe admitir la acción conjunta con el partido de clase, rompiendo totalmente con los partidos burgueses que la arrastran hacia el reformismo y la colaboración de clases.

Las reivindicaciones político-jurídicas, que debe presentar la C. N. T. al Gobierno, son las siguientes:

Extradición de Alfonso Borbón, para ser juzgado por el pueblo.

Encarcelamiento inmediato de los generales Martínez Anido, Barrera, Milans del Bosch, Saro y de todos los ministros de la Dictadura.

Destitución del general Sanjurjo.

Formación de un Tribunal Revolucionario con intervención popular.

Desarme completo del Somatén y de la Guardia Civil.

Disolución de la llamada Policía social.

Transformación del Ejército en milicia popular.

Armamento del Pueblo para defender la Revolución.

Separación de la Iglesia y del Estado.

Disolución de las Congregaciones religiosas e incautación de todos sus bienes.

La tierra para el que la trabaja. Reparto inmediato de las grandes propiedades entre los campesinos pobres.

Derecho de las nacionalidades a disponer de sus destinos.

Abandono de Marruecos.

Libertad de Abd-el-Krim y de todos los valientes insurrectos marroquinos que lucharon contra la Monarquía española.

Socorro a los parados.

Rebaja de los alquileres.

Abolición de los Comités Paritarios.

Completa libertad de reunión, asociación y huelga.

Derechos políticos y civiles a partir de los diez y ocho años.

Iguales derechos para la mujer que para el hombre.

Formación de Juntas Revolucionarias de Obreros y Campesinos para defender la Revolución.

Nacionalización de los Transportes, Minas, Comunicaciones y Banca.

Expropiación inmediata de los bienes de todos aquellos que han colaborado con la Dictadura.

Constitución de Consejos de fábrica y empresa y control de la producción.

Extensión de la ley de accidentes de trabajo a los trabajadores del campo y a los domésticos.

Reconocimiento inmediato de la Rusia Soviética.

¡Viva la revolución social!

¡Viva la revolución social!

El Comité de los Oposiciones Sindicales Revolucionarias

Barcelona, 26 mayo 1931.

Han sido detenidos los pistoleros Tarragó, Pallás y Feded.

La campaña de LA BATALLA surte sus efectos: Pedimos la formación de un Tribunal compuesto de obreros que juzgue todos los crímenes de Anido y sus secuaces

Información sindical

HACIA LA UNIDAD

Proletarios: reaccionemos ante la insólita perspectiva que a nuestro porvenir de clase, ofrecen los turbios manejos de la burguesía en confabulación con los socialistas y los bonzos del anarcosindicalismo.

Así, pues, por encima de rimbombos socialfascistas y estridencias anarcoreformistas urge llevar a cabo la fusión del proletariado para formar el frente único y canalizar las corrientes revolucionarias de las grandes masas de obreros campesinos pobres, hacia el objetivo común a todo humano explotado, luchando para siempre, el caótico estado sindical que domina en las organizaciones obreras.

Para arrancar a la influencia de socialfascistas y sindicalreformistas, el prestigio que aun pudieran tener entre los obreros de buena fe creen en la pureza de los principios que taimadamente predicán, los padres de santa acracia y los bigardos del referido socialismo, las minorías de oposición sindical revolucionaria, trabajarán con la máxima actividad, desenmascarando a los individuos que de los cargos que ostentan en la C. N. T. han hecho caso omiso, convirtiendo en punto de convergencia los comités nacionales, comarcales, regionales y locales para mejor limitar a la mínima expresión las luchas reivindicativas de los trabajadores y estrangular cuantas huelgas ha declarado la base.

Nuestra central sindical revolucionaria, aunará al proletariado de España adhiriéndose a la Internacional Sindical Roja. Una vez esto sea un hecho la C. N. del T. creará comités de lucha y consejos de obreros en fábricas, talleres, minas campos con el deliberado propósito de capacitar por las luchas, y experiencias al proletariado para el control del trabajo y producción mediante la toma del poder. Pues sobradamente sabemos que el fascismo se embosca tras del cortinaje tricolor de la ficticia república democrático-burguesa y que todas las escorias sociales arriba mencionadas hacen el juego indistintamente a monárquicos o republicanos.

Pidamos con viril energía la confiscación, en beneficio de los trabajadores, de los intereses del clero y su separación del estado. La cabeza del Cardenal Segura por ser la más visible de la clericalia española.

Desarme de la guardia civil y seguridad, por considerarlas fuerzas del contrahecho Alfonso.

¡Abajo la carcoma, fruto del agonizante estado feudal y capitalista!

¡Vivan los consejos de obreros soldados y campesinos; las juntas y tribunales revolucionarios!

Salud a la futura y próxima República Socialista Soviética de España.

LOZANO

Artes Gráficas

ASAMBLEA

El domingo, 24, celebró Asamblea extraordinaria el Sindicato de las Artes Gráficas, de la que por falta de espacio nos es imposible dar una información con el detalle que quisiéramos.

Los motivos de la Asamblea eran discutir el orden del día de la Conferencia Regional y el del Congreso extraordinario de la Confederación Nacional del Trabajo.

Intervinieron en los debates los compañeros Bueso, Muñoz, Bonet, Sesé, Molina, Arlandis, Soto y otros.

Se acordó defender en los dos comicios que se respete en el seno de la C. N. T. la libertad de tendencias y que puedan participar en las múltiples actividades confederadas—propaganda, organización y prensa—los comunistas, anarquistas y sindicalistas, pues que son miembros de la organización.

Que se reforme y reorganice la Redacción de «Soli».

Que se haga campaña para exigir del Estado conceda una indemnización para los obreros desocupados, la separación de la Iglesia y el Estado; expulsión de los órdenes religiosos e incautación de sus bienes; disolución de la guardia civil; expropiación sin indemnización de las grandes propiedades; jornada de seis horas; democratización del ejército; armamento del pueblo; abolición de los Comités paritarios, etc., etc.

Se designaron a los compañeros Bueso y Pijoan, como delegados al Congreso extraordinario de la C. N. T. y que los mismos, junto con el compañero Soto, vayan a la Conferencia regional.

Por último se acordó enviar un telegrama al Gobierno, reclamando la inmediata libertad de todos los obreros detenidos acusados de haber participado en la quema de conventos.

A los obreros del Ramo del Agua

Llevamos muchos años de total abandono en nuestro sindicato; sólo una pequeña minoría concurre a él, pero con un criterio poco cultivado acerca de los derechos y deberes que con él se relacionan; hay, además, una más pequeña minoría que es la que manda, ordena y dirige nuestro sindicato: la minoría anarquista.

La minoría anarquista ha tenido la habilidad de atraerse los tres o cuatrocientos que habitualmente concurren a las reuniones generales del ramo, pero esta minoría anarquista ha tenido poca destreza o peor táctica para atraerse los miles de obreros que no sienten ninguna atracción por el sindicato ni el menor interés por las cuestiones que en él se debaten, por la sencilla razón de que en él no se respeta otra ideología que la anarquista; porque, en realidad, los obreros del ramo del agua no somos, no hemos sido nunca anarquistas; porque los hechos hablan por sí solos, y los hechos nos dicen que nuestro sindicato obtuvo más grandes triunfos, que nuestra organización conoció la supremacía sindical en manos de hombres que no eran, que no han sido nunca anarquistas, pero que conquistaron para los obreros de nuestro sindicato una organización sin igual en Cataluña y un título que honraba al más escéptico de nuestros camaradas: el título de «Leons».

Hoy, nuestra organización atraviesa un período de lamentable abandono; por más esfuerzos que hacen los anarquistas para desvelarlo, no lo consiguen.

Aprovechándose de esa indiferencia gene-

ral por nuestro sindicato, los anarquistas hicieron votar por sorpresa a una pequeña minoría de sindicatos, una proposición para imponer a cada asociado una cuota de seis pesetas, destinada a pagar la rotativa del periódico anarquista «Solidaridad Obrera». El acuerdo, cuando llegó a la masa de afiliados, causó estupor y descontento general, pero la votación se había hecho y el acuerdo se llevaba a cabo.

Creemos que esa indiferencia ha de tocar a su fin; la protesta ha unido a los indolentes y nosotros les invitamos a no cejar hasta constituir en nuestro sindicato las minorías de oposición sindical revolucionaria, para llevar a cabo una buena orientación dentro del ramo, para que todos los obreros, sea cual fuere su manera de pensar y discutir, vengan a conjurarse en él, con la fe y el ardor necesarios, pero con una sensateza digna de respetar todas las tendencias ideológicas que nuestros compañeros puedan ostentar y con la convicción firme de entaerter el sindicato en bien de la C. N. T. y de la revolución anora empezada.

J. C.

Desde Mataró

A TODOS LOS GRUPOS COMUNISTAS Y SIMPATIZANTES DE LA COMARCA DEL LITORAL

Es de un gran interés la organización de la comarca de Mataró; tenemos grupos en muchos pueblos y a la vez una gran simpatía; nosotros, los comunistas de Mataró, hacemos este llamamiento para que todos los grupos estudien los siguientes puntos a discutir en una próxima reunión:

1.º Necesidad de organizar la comarca del litoral en Federación comarcal.

2.º Llevar a cabo una gran campaña de propaganda oral y escrita en mítines y conferencias.

3.º Propagar y difundir nuestra Prensa LA BATALLA, «Luz» y «Nueva Era».

4.º Manera de hacer salir en esta comarca un periódico, que podría ser «Espuma del Litoral».

¡Camaradas! En esta comarca fabril, industrial y agrícola las ideas comunistas tienen simpatía y hemos de dar a conocer lo que somos y a donde vamos.

De una manera directa quedan invitados los compañeros de Calella, Camet, Caldesa, Tremp, Argenton, Vilasar de Mar y Vilasar de alt, Tremá, Masnou y Leya, y todos los compañeros de los pueblos que aquí no estén nombrados.

Pronto se os dirá hora y sitio y también vendrá un delegado del Comité de la Federación Comunista Catalano-Baleár.

Saludos comunistas.

Por la Comisión, Enrique Dalmau

Toda la correspondencia: Enrique Dalmau, Fábrica Vidrio.

NOTAS SINDICALES

La huelga de pintores terminó con un triunfo completo; los burgueses concedieron el aumento de una peseta y reconocieron el Sindicato.

Otro triunfo el de los metalúrgicos de casa Montserrat: las ocho horas y reconocimiento del Sindicato.

El Ramo de tintoreros presentó bases, y sin necesidad de dar la batalla consiguieron un aumento de salario y mejoras morales y materiales de importancia.

El Ramo de Construcción ha presentado unas bases, pidiendo doce pesetas de jornal para los albañiles y nueve pesetas para los peones.

Esto es un resurgir de la acción obrera de Mataró. El proletariado comienza otra vez a marchar; las batallas de clase comienzan. ¡Que puedan pronto hacerse bajo el signo de la unidad! ¡Viva el frente único de clase! ¡Viva la C. N. del T.!

Manresa-Berga

PLENO DE DELEGADOS

El pasado domingo, y con la representación del Comité Central de la Federación Comunista Catalano-Baleár y del Bloque Obrero y Campesino, se celebró el pleno de delegados de la Intercomarcal Manresa-Berga, al cual asistieron delegados de los siguientes pueblos: Rajadell, Sallent, Berga, Manresa, Font de Vilumara, Monistrol y San Vicente de Castellat. Los camaradas de Gironella y Pobla de Lillet habían mandado su adhesión.

Los camaradas de Barcelona expusieron la posición de ambos organismos ante los pasados acontecimientos y su posición delante el futuro y las tareas que pensaban llevar a cabo por toda Cataluña primero, y luego, en corto plazo, por toda la península.

Los camaradas delegados de las localidades mentadas expusieron brevemente la situación y posibilidades de los dos organismos en sus respectivos pueblos y se acordó crear rápidamente el Bloque Obrero y Campesino, que por el momento será una organización intercomarcal con sede social en Manresa.

Los camaradas de Manresa nombraron una Comisión para encontrar un gran local y empezar en seguida una campaña de propaganda en la comarca, a la par que de organización en la misma del «Bloque» y la F. C. B.

Todos los camaradas aprobaron la labor realizada por los Comités Regionales del Bloque y la Federación y prometieron trabajar incansablemente por las ideas comunistas.

O. S. R.

CONVOCATORIAS

PIEL

Se convoca a los compañeros y simpatizantes de la Piel para el viernes, 29, a las nueve de la noche, en nuestro local social, Vidrio, 6, 1.º, 3.º.

VIDRIO

Se convoca a los comunistas y simpatizantes al Sindicato del Vidrio para el viernes, 29, a las nueve de la noche, en nuestro local, Vidrio, 6, 1.º, 3.º.

NUESTROS MITINES

TRIBUNA FEMENINA

¡ABAJO LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO!

La guardia civil, gente reaccionaria, que ayer trataba del modo más grosero a los actuales gobernantes y hoy los reverencia; que sirve ayer a la monarquía, hoy a la República, mañana al Comunismo si lo consintiera; que se ha batido contra Galán; que ha repartido y reparte aún sablazos, sin reparar ni en viejos ni en niños; que atacó al pueblo que pedía justicia sin obedecer a otro ideal que al de su bajo egoísmo y a la tiranía monárquica, hermana legítima de toda esa gente compuesta de Borbones, Anidos, Barreras, etc., etc., atomizada por sí las voces del pueblo pudiesen causar efecto, recurre con tiempo a pedir misericordia a aquellos que por «demasiado» misericordiosos la mantienen, cuando su primera tarea había de ser la de su desarme para librarnos de una vez de todos esos pretorianos que con su presencia amenazan la salud de todo un pueblo.

Ellos dicen que sirven a la Patria-España. ¡Como si la Patria-España no fuesen los mismos obreros que ellos persiguen! Dicen que los comunistas son criminales. ¿Quién ha cometido los crímenes? ¿Quién ha sembrado las espigas? ¿Qué asco! ¡Y lo dicen unas bocas mercenarias! ¡Qué miserables resultan ante nosotros y ante todos los que por un ideal, por el bien ajeno, sacrifican dinero o empleo, tranquilidad y vida! Se apresuran a declararse partidarios de la República, y espontáneamente, por instinto, atropellan a los mismos republicanos para defender a los monárquicos. Los sucesos ocurridos recientemente en Madrid bien claro lo demuestran. ¿Cómo se confirman nuestras sospechas! La guardia civil es irremisiblemente monárquica. No hay que dudar más. Debemos gritar con insistencia por el desarme de ese Cuerpo. Si la Revolución no contase con otras fuerzas... ¡pobre de ella!

Esperábamos que harían recaer de nuevo las responsabilidades de esos disturbios sobre los temibles comunistas. Ahora ya es el mismo Maura quien lo ha declarado. Siendo así, podemos vanagloriarnos. Son nada menos que veinte mil los madrileños que han luchado, y por consiguiente, que estarán de acuerdo con nuestros ideales y que engrosarán las filas de nuestro Partido. Felicitemonos, pues. La Revolución social no se hará esperar tanto como creíamos.

Otro hecho que puede congratularnos es el de que los comunistas, vulgares criminales, hayan devuelto a los familiares del agresor-agredido Matos su chaleco roto y su cartera intacta. La realidad tarde o temprano desmiente siempre las falsedades y las calumnias que los espíritus malignos hacen recaer sobre las almas nobles. Eso ha demostrado cómo el vulgar ladrón o criminal anda muy lejos del revolucionario. Pero el pueblo, el verdadero pueblo, no es ni torpe ni ciego. El ya sabe bien cuál es su enemigo.

Herminia Catalá

B. O. C.

SECCION AGRARIA

A todos los compañeros y simpatizantes. Por medio de la presente se os invita a poner en relación directa con la Comisión de esta reunión para coordinar nuestros esfuerzos en pro del comunismo.

Es hora, camaradas todos, que en donde haya un aliento de nuestras ideas se sume al esfuerzo colectivo para no desperdiciar las energías ya que ellas requieren un cauce que las haga eficaces al fin que pedseguiamos.

Con nuestra voluntad decidida debemos de colaborar todos ya que de todos y para todos es el fin que perseguimos.

Partiendo pues de este principio es obligación de todos los compañeros del campo que unan sus esfuerzos a los de las camaradas de la capital, ello ha de ser la base de una intensa campaña en pro de las reivindicaciones económicas de los campesinos y al mismo tiempo preparar el terreno ideológico para el día quizá no muy lejano poner en firme nuestras consignas revolucionarias.

¡Campesinos, disponed para la lucha! Enviad vuestra adhesión personal o colectiva a la dirección de esta Comisión para establecer nuestra relación para la consecución práctica de todos aquellos trabajos que nos sean necesarios para la causa del comunismo.

Dirección de la Comisión: Vidrió, 6, 1.º 2.ª.—Barcelona.

Sabadell

El pasado viernes, día 22, tuvo lugar en el Teatro Cervantes un gran mitin de afirmación comunista en el que tomaron parte las camaradas: R. Matarrodona de Sabadell, Julio Figueras de Tarragona y Joaquín Masmano, Jaume Miravittles, Víctor Colomer e Hilario Arlandis de Barcelona.

El local estaba lleno de un público obrero sediento de Justicia, que aplaudió frenéticamente los conceptos vertidos por los oradores.

Es de resaltar el entusiasmo con que fué acogida nuestra consigna de disolución de la Guardia Civil. El público con aplausos y con voces de coincidencia, demostraba que nuestra campaña de desarme del fatídico instituto, es la aspiración del pueblo. En «L'Hora» de la pasada semana, se inició un plebiscito de las organizaciones que de una manera manifiesta habían manifestado su voto en pro de nuestra consigna. Entre estas organizaciones había el Bloque Obrero y Campesino de Sabadell. Ahora, después del mitin del viernes, puede considerarse que es todo Sabadell que piensa y sufre, que vota por la disolución de este Instituto de mala memoria. Y éste caso que se ha dado en Sabadell, se repite en todas las ciudades, en toda España. Es todo el pueblo español que abomina de la «benemérita».

En fin: fué un acto magnífico que demuestra el ascendente que el comunismo toma en nuestra ciudad.

Calella

El sábado día 23 tuvo lugar en Calella un mitin del bloque obrero campesino. Era la primera vez que los comunistas hacían sentir su voz en un acto público por consecuencia la expectación era enorme tal que a la hora de principiar dicho acto, el local del Centro Obrero estaba completamente lleno a rebosar, compuesto por un auditorio completamente proletario, notándose la presencia de muchas jóvenes obreras ávidas también de escuchar a los oradores comunistas. A las seis en punto irrumpen en la tribuna los oradores, y acto seguido el camarada Surís miembro de la agrupación comunista de Calella que presidía el acto da principio a éste.

El primero en dirigirse al auditorio es el camarada M. Martínez de la Agrupación Comunista de Mataró quien protesta del

insulto llevado a cabo por sectores republicanos que califican a los comunistas de agentes provocadores, cuando éstos, han sido los puntales más eficaces para derrocar el régimen de los Borbones y no hacen nada más que censurar al gobierno provisional, por su pasividad en que esta revolución democrática no sea llevada a cabo en toda su extensión. A continuación habla el camarada Juan Masuny, que dice que hay que desterrar toda idea de que los partidos republicanos, socialistas y anarquistas pueden llevar a cabo la liberación total del proletariado los unos por su identificación con la burguesía y los otros por sus utopismos. El camarada Dalmau de Mataró se manifiesta partidario de la unidad sindical, diciendo que en este momento en que la burguesía nacional se ha puesto frente a esta obra de reivindicaciones obreras aplicando como medio el «lock-out» sordo y notando la homogeneidad de esta actuación, el proletariado para hacer frente a esta táctica necesita agruparse en una sola central sindical revolucionaria. El camarada Montserrat dirige un saludo a las numerosas proletarias congregadas en el local haciendo resaltar el factor importantísimo que representa la mujer en el movimiento revolucionario y congratulándose de que la mujer de Calella haya acudido en la forma que lo ha hecho en el primer mitin comunista celebrado en esta localidad.

El camarada Arlandis plantea la cuestión del comunismo rural e industrial hace un análisis detallado del movimiento político nacional, hace un esbozo elocuentísimo de lo que representa la dictadura del proletariado, señala la trayectoria de todos los regímenes republicanos diciendo que la clase trabajadora solamente conseguirá su emancipación moral y material cuando haya derrocado el sistema capitalista.

Hace un elogio de nuestro valiente camarada el capitán García Miranda diciendo que quien meses y meses se ha pasado en la cárcel para la instauración de la república ahora son los republicanos entronizados quienes de nuevo le hacen objeto de encarcamiento, pide al auditorio si cree conveniente enviar un telegrama de protesta al capitán general lo cual es contestado con un sí unánime. Acto seguido el camarada Surís levanta el acto desfilando todo el público y quedando plenamente satisfecho del acto.

MONGOL

Artesa de Segre

¡ARRE!

¡Arre! Y el borrico se pone en marcha y detrás, otro y otro y otro... Estos borricos llevan la grava del río Segre a la carretera de Aña a cal Sabaté. Con los serones llenos de codinas van y vienen todo el día. Por este trabajo ganan... una serie de palos y un flojo pienso por la noche. Los años reciben unas tres pesetas por cada metro de grava que estos sufridos borricos llevan a cuestras.

En la carretera hay un equipo de machacadoras. Con sus macetas rompen las duras codinas. ¿Cuánto cobran? Poco. Seis reales por cada metro de machaca. Trabajando diez y once horas diarias, se hacen cuatro o cinco metros.

No lejos de los borricos que llevan la grava y de los machacadores que la rompen, se encuentran los explanadores a las órdenes de un capataz, amo y señor de la brigada. ¿Cuánto cobran? Seis pesetas. ¿Cuánto trabajan? Diez horas y media.

Hay también albañiles, picapedreros y pinches. Los primeros ganan diez pesetas y trabajan como los explanadores; los segundos, verdaderos privilegiados en este mundo de explotación, ganan doce y quince pesetas y los pinches unas tres.

¡Arre! Y todo un mundo de explotación se pone en marcha. El borrico es explotado por el amo, el amo por el empresario (sic) por la Diputación. El empresario, que no quiere perder nada, da órdenes severísimas al capataz y éste se encarga de explotar a unos y a otros, a explanadores y a cuantos intervienen en los trabajos de la carretera.

Recuerdo haber leído, en «Tartarin de Tarascón», algo parecido aplicado a los palos. El borrico es el que recibe último. En esta carretera y en infinitas carreteras, el obrero es el que carga con todo. Y así como el borrico argelino, no pudiendo golpear a nadie, golpea el suelo a riesgo y todo de hacerse daño, el obrero se explota a sí mismo dejando insatisfechas una serie de necesidades.

Aclaraciones

Nos escribe Amadeo Buch Camí, para hacer constar no haber tenido participación ninguna en los hechos de que se le acusa en las Confesiones de Feceed, publicadas en la sección «Terrorismo Político» de nuestro semanario.

**

En el mismo sentido se dirige a nosotros Antonio Alvarado, agregando que después de haber sido detenido por dicho asunto se le ha puesto en libertad por no encontrarse ningún cargo contra él.

**

Eladio Puente nos escribe, que el hecho de citar en las confesiones de Feceed nuestro número anterior a un tal Puente, le compromete, por lo que tiene interés en hacer constar que él no tiene nada que ver ni siquiera en línea de parentesco con el tal Puente.

¡Arre! Y todo un mundo de explotación se pone en marcha. El obrero es el que carga con todo, el explotado de todos. Mientras no haga su revolución, sólo puede aligerar la carga y aminorar la explotación organizándose estrechamente. En un régimen monárquico o en un régimen republicano el obrero carga con todo, es el explotado de todos.

Este ¡arre!, cuya onomatopeya es difícil, me ha llevado, principalmente, a exponer las condiciones de trabajo establecidas en la carretera de Aña a cal Sabaté. Estas condiciones que, a excepción de las de los borricos, tal vez son iguales o parecidas en las otras carreteras, como se puede ver, son onerosas y pesadas para los obreros.

A los obreros y a las organizaciones obreras incumbe el que estas condiciones de trabajo sean menos onerosas, menos pesadas. SANS-CULOTTE

Carta abierta a Sir Deterding

No he dejado de pensar en usted, señor Deterding, en estas dos últimas semanas. He leído, en efecto, el libro, el libro de dos de mis amigos, jóvenes obreros soviéticos, que en los momentos de ocio que les dejaba su trabajo en la fábrica estudiaron durante cuatro años el papel del petróleo en la economía y la política mundiales. Como usted ve, los «eslavos soviéticos» hallan todavía momentos de ocio después de su «trabajo forzado», para ocuparse de cuestiones que, en su mundo de usted, son sólo del dominio de los sabios remunerados por usted para este trabajo. He hallado el nombre de usted en este libro en varias ocasiones. Por eso he pensado tanto en usted.

Su nombre se me imponía tanto más cuanto que leída justamente en nuestros periódicos la dichosa noticia de que los obreros de Groshí y de Bakú, habían alcanzado el nivel de producción que creían poder alcanzar solamente en los últimos meses del último año de plan quinquenal. Yo me decía: nosotros nos regocijamos aquí con esta noticia, mientras usted tenía que entristecerse. Pues sí. No se puede contentar a todo el mundo, lo que le gusta a unos, les disgusta a otros. Y además, he leído otra noticia según la cual los bolcheviques, lejos de irse al diablo, realizan el plan quinquenal en las condiciones especialmente favorables en que se ha realizado ya en lo concerniente a la producción de petróleo.

Ojeaba justamente sus predicciones concernientes al derrumbamiento del gobierno del gobierno soviético. Tengo ante mí toda una colección. Escribía usted en efecto, el 1.º de enero de 1926:

... el fin está próximo. Unos meses

más y bajo la dirección de un gobierno mejor que el del zarismo, Rusia volverá hacia la civilización. Sed hombres y confesad, como lo hizo ya Lenin, que es imposible trabajar con los bolcheviques. Salvaréis con eso la vida de millones de hombres y millones de ellos resucitarán también para la vida feliz. Todos los artículos de prensa que dirigí contra mí no cambian nada mi convicción según la cual el bolchevismo terminará en Rusia antes de fin de año. Según se dice, Rusia recibirá créditos internacionales y abrirá sus fronteras a todos los que deseen trabajar. Dinero y créditos van a fluir hacia Rusia y, lo que es todavía mejor, trabajo.

El 6 de agosto de 1927, el periódico holandés «Telegraaf», que le toca a usted tan de cerca, publicó una entrevista con usted que terminaba con la declaración de un sabio americano, según la cual: «Pueden durar todavía dos años. Pero si todo el mundo les vuelve la espalda, no durarán tres meses.»

Han pasado tres años y vuelve usted a declarar de nuevo que el derrumbamiento del gobierno soviético se producirá, sin duda, dentro de algunos meses.

Yo aconsejé a uno de mis amigos, a quien le gusta mucho hacer profecías, que no redujese nunca el plazo de sus predicciones a cinco años, sino que las llevase a un mínimo de cien. Si se atiene realmente a este último método, todo el mundo puede pasar por pequeño profeta sin correr el peligro de que uno de sus contemporáneos pueda controlar sus predicciones. Si usted mismo, por ejemplo, hubiese predicho la desaparición de la dictadura del proletariado en cien años, ninguno de sus contemporáneos hubiera podido controlarle y los historiadores del por-

venir—si quieren realmente ocuparse de cosas tan pequeñas como sus predicciones—podrán creer que usted era de opinión de que la dictadura del proletariado—que en definitiva no es más que un medio de represión contra la burguesía—será reemplazada por la victoria definitiva del comunismo, sociedad sin clases que no tiene necesidad de dictadura.

Pero puesto que usted ha tropezado con este obstáculo, puesto que usted ha sido ya molestado por tales predicciones, sea al menos inteligente y trate de comprender por qué ha sufrido usted esta derrota, porque el gobierno soviético sigue viviendo y no solamente ha restablecido la industria petrolera que tomó al zarismo y a la burguesía, sino que ha alcanzado en el curso de dos años y medio una producción tal que según sus propias previsiones, no debía alcanzar hasta después de cinco años de esfuerzos.

Cinco causas han conducido a esta victoria formidable del gobierno soviético en el dominio de la producción petrolera. Vamos a enumerarlas: la primera es el hecho bien simple de que sólo en el Azerbeidjan se hallaban antes de la guerra no menos de 200 sociedades petroleras, en tanto que hoy no hay más que el «Asneuhtrust». La misma situación, en proporciones menores, se observa en Groshí y en otras localidades petroleras. El capitalismo, que implica la paralización de las fuerzas productoras, presentaba en nuestro país toda una serie de sociedades con capitales insuficientes que se consagraban a la explotación del petróleo y no estaban nunca en condiciones de ponerse a la altura de sus tareas.

En lo que concierne al capital, tampoco nosotros somos muy ricos. Hemos tomado de manos de los capitalistas un país pobre, hemos sido boicottados (no sin su colaboración de usted) por la burguesía internacional,

Obrero grabador, estudiante aficionado a las matemáticas, Doumer traiciona los intereses de su clase acercándose a Waddington que lo hace director de «El Coero de l'Aisne». El camino a recorrer no es más largo que su paciencia de arribista, Floquet le ayuda contra Boulanger, contra Combes. Doumer se especializa en la Contabilidad del Estado hacia la que le impulsan su sed de oro y su tacañería. León Bourgeois lo comprende y se sirve de él como de un lacayo, pero Méline no le perdona sus críticas y lo aleja de la arena política explotando una reacción que comprende mal al fundador de La Tribune.

Derrotado por Fallières en 1901 traiciona sus opiniones a cambio de su nombramiento como gobernador general en Indochina, de donde destacan dos cosas: su crueldad para los esclavos anamitas y su fortuna fabulosa.

Nacionalista, imperialista hasta la médula, Doumer, representa los intereses de la finanza francesa. El hombre de Coty ha sido apoyado por Marin oponiéndolo al pacifismo solapado de Briand y a la excesiva tolerancia de Doumergue «Contra los manejos comunistas en el Asia francesa».

Crear en el pacifismo de Briand es ridículo. La burguesía francesa aparenta olvidarse de los tratados secretos firmados por el ex secretario del partido socialista, de su estrecha colaboración con Clemenceau, con Tardieu...

La vida política de Doumer puede resumirse en una palabra: servir. El hombre ha servido y bien, con el celo hipócrita del que quiere superar al amo. Su paciencia no ha tenido límites, no se ha alterado ante ningún insulto ni ante ninguna baja.

Entre la burguesía los hechos le han relegado a segundo término. Ni su carácter, ni su educación, le han permitido colocarse a la vanguardia del movimiento burgués como Poincaré, como Clemenceau, como Tardieu, porque para ello se necesita un cinismo valeroso que Doumer no tiene.

Toda tradición, detesta el progreso porque éste, en su marcha acelerada hacia adelante destruye una serie de valores que él quisiera mantener a toda costa y al pensar así se encuentra en el centro de esta mentalidad burguesa que representaba Clemenceau en 1906 encontrando a Jaurés vacío de sentido «El socialismo es imposible porque los hombres son incorregibles. Jesús Cristo no los ha mejorado, Karl Marx no puede mejorarlos tampoco».

La tendencia histórica de la evolución capitalista da un mentís a la misma burguesía. La centralización excesiva prepara el triunfo al proletariado. Un triunfo revolucionario, implacable, que nace de las entrañas mismas de la organización social de una clase que ha demostrado su incapacidad para asegurar a cada uno la existencia y la cultura a que tiene derecho.

El marxismo ha atravesado el capitalismo como una sonda por donde supura

Gacéfila suplicada

La «Akademio Enciclopedia Esperanto», instalada en la Cooperativa «La Flor de Mayo», calle de Galileo, 40, Sans, inauguró el día 1 de mayo, unos cursos continuos de esperanto (elemental y superior) a los cuales podrán concurrir todas las personas de ambos sexos que así lo deseen.

Los días de lección son los lunes, martes, miércoles, jueves y viernes, de nueve a diez de la noche, y la matrícula se puede adquirir en dicho local los sábados, de nueve a diez, los domingos, de cuatro a ocho, y los días de clase.

La Junta directiva de la «Akademio», con objeto de fomentar el estudio del idioma internacional, tiene en proyecto la creación de importantes secciones de arte, cinematografía y excursiónismo.

lo poco que le queda: el idealismo clásico, la cultura clásica. Su doctrina es la doctrina de la vieja de Siracusa, que Anatole France desarrolla como una estafa, y que consiste en desear al tirano una larga vida porque si viene otro es siempre peor.

Así la miseria del pueblo adquiere un valor de tradición. Algo inmutable, fatal, que forma la vértebra de la filosofía de Leibnitz que la burguesía acepta como suya.

Thiers se aferraba a la República como a un mal menor. Doumer se aferra a la República porque no hay manera de ir más allá, pero esto no satisface a nadie, aunque lo diga Coty, «el amigo del pueblo».

Se necesita la servilidad de Leibnitz para creer que el «Statu quo» puede hacerse a un obrero aceptar lo inaceptable en nombre de un orden que lo supone. El mundo tal como va, presupone una contra partida a la que se adhieren los débiles: la resignación. O bien otro mundo: el Cristianismo, el estetismo. El pesimismo de Schopenhauer conduce al estetismo, al anarquismo, al individualismo. ¿Ejemplo? Ciertas posiciones frente a un problema social que pide la revolución. El individualismo es (pese a De Mann, pese a Bakunin) una cualidad burguesa, la peor.

En el momento que el imperialismo británico recibe un golpe mortal en la China y en la India y que el movimiento revolucionario de masas dirigido por la vanguardia comunista se extiende por el Asia como una mancha de aceite, Francia elige a Doumer, el sanguinario, el especulador, el hombre capaz de ahogar en sangre la joven Anam y capaz también (en el fondo es lo que ha inspirado el Senado) de colocar el dinero de los capitalistas franceses a un interés de Shylock en Polonia, en Rumania en Yugoslavia...

La pequeña burguesía ha votado a Briand porque Briand ha idealizado el concepto de propiedad en el sentido de una pequeña casa y un pequeño jardín. Doumer por el contrario sólo concibe las casas de campo como Versailles, las ciudades, como París, como Lyon, como Lille; los hombres, como Coty, como Kuhlmann, como Loucher. Citroen ha reclamado para sus fábricas el honor de una visita. Entre tanto para que no estorben desde miles de obreros que comerán mal o que no comerán, mientras los banquetes serán inseparables del hombre del Eliseo.

El imperialismo francés pretende realizar de un solo golpe el saco de arena y el anillo simbólico. Es preciso inundar el expediente Oustric, ejemplo típico de corrupción capitalista. Es preciso estrechar en un círculo de oro los pueblos de Europa susceptibles de una alianza, de un frente único para la hecatombe futura.

Porque la guerra viene, fatalmente, inevitablemente. Es la única solución, dice Mussolini en Milán. Es la única salida, dice Maurras. Y esta guerra que preparan los Doumer, los Briand, los Boncour, esta guerra que es el sueño dorado de Coty, de Detherding; de Hitler, ya dirigida contra «La Unión», contra este sistema económico que corroe el capitalismo como un cáncer.

Los obreros debemos estar alerta y empuñar las armas pero no para dispararlas contra nuestros hermanos de clase sino para—imitando el «rodillo ruso»—aplustar de un solo golpe todos los zarismos que a pesar de todo siguen en pie.

García B.

Pro «La Batalla»

Del día 15 al 24 mayo	
Manuel Bala	1'—
Alez, (10 francos)	3'55
Manolo (15 francos)	5'35
Pi Joan	1'—
Un americano	25'—
Total	35'90

mos su astucia y estos trabajos se desarrollan en nuestro país no solamente en los territorios ya conocidos, sino que estamos a punto de extender nuestra investigación al Ural, al Asia Central y hasta registramos el mar cerca de Bakú. Desarrollaremos nuestra industria petrolera sobre la base de estos planes científicos y aseguraremos con esto su progreso. La tercera causa es la siguiente: justamente porque hemos vencido la anarquía capitalista, porque hemos nacionalizado la industria del petróleo, porque no pagamos ganancias capitalistas, nos ha sido posible sostener la guerra a la técnica atrasada.

La cuarta causa consiste, en el descubrimiento de una fuente extraordinaria rica para el desenvolvimiento de la industria del petróleo. Esta fuente debe permanecer ignorada para siempre para usted, a pesar de sus numerosos laboratorios y de los millones de sabios que usted puede comprar. A esta fuente, usted la llama de una manera calumniosa «trabajo forzado». Nosotros, por el contrario, la llamamos un trabajo consciente, de clase, un trabajo socialista. Recuerde un poco, Sir Deterding, cómo pasaban las cosas en Bakú bajo el reino de la burguesía. En el centro de la ciudad, un castillo lujoso: el club de los industriales de petróleo; a la orilla del mar, las villas de sus amigos; pero en los barrios obreros, allá donde vivían vuestros «obreros libres», sucias cabañas frecuentemente sin ventanas y sin medios de calefacción. Yo mismo los vi, los castillos del trabajo creados por ustedes. Los vi en 1921. En medio de la habitación se hallaba la cocina, de donde se escapaba una humareda acre. Verdaderas masas obreras, turcas, armenias o persas, vivieron allí como perros.

Karl RADEX

(Continuad)

HAY QUE DESHACER EL EQUIVOCO

El prestigio militante de la C. N. del T. de nacionalidad gallega, José Villaverde, ha dado una conferencia en el Ateneo de Madrid, en la cual ha afirmado que ellos, los anarcosindicalistas, con sus votos, habían logrado el triunfo de la República en Cataluña.

También lo dijo el prestigioso anarcosindicalista Juan Peiró, en un artículo en «Solidaridad Obrera».

Esto lo había aconsejado mucho tiempo antes Angel Pestaña. En una entrevista suya que publicó «La Nau», el anarcosindicalista Pestaña decía que los obreros debían votar los partidos de la izquierda burguesa representados por hombres tan dignos como Rovira y Virgili, Nicolau d'Oliver, etc.

Lerroux ha dicho que los anarcosindicalistas de la C. N. del T. estaban representados en el Pacto de San Sebastián en la persona de Marcelino Domingo.

Estas pruebas y muchas más que podrían aducirse prueban de una manera terminante el fracaso rotundo del absurdo apolitismo que hasta ahora venían predicando, y las rufes pequeño burguesas del anarcosindicalismo, que en el momento de su quiebra viese con los elementos más afines: el radicalismo izquierdista burgués.

El anarcosindicalismo se ha desviado de su trayectoria de clase, y nosotros, comunistas, tenemos que denunciar a la clase obrera en general y a la afiliada a la C. N. del T. en particular, este desviamiento, para que el proletariado consciente reclame de la organización sindical una actuación lógica o de acuerdo con el sindicalismo o de acuerdo con otra orientación que quiera dársele, pero terminando de una vez el equivoco confusionalista.

Basta de oportunismos y de equilibrios. Si la C. N. del T. ha de tener un representante dentro de la Generalidad de Cataluña, que lo tenga dando la cara, y no haciendo el triste papel de comparsa de ministro sin cartera. Porque con esos resabios del anarquismo se está dando un caso curioso y repugnante a la vez. Un ejemplo típico: en Manresa, durante las pasadas elecciones, los anarcosindicalistas, del brazo de los burgueses de «Acció Catalana», combatieron a sangre y fuego la candidatura del Bloque Obrero y Campesino, y el jefe del anarcosindicalismo manresano, Corbella, no aconsejaba la abstención electoral, sino la intervención obrera en favor de los candidatos de Acció Catalana. El mismo dirige los trabajos electorales y votaba por la patronal! Y en Manresa se ha dado el caso bochornoso de que sea el secretario particular del alcalde el que fundó en aquella localidad los «Sindicatos Libres» y que con

el beneplácito de la organización obrera en manos de los anarcosindicalistas se diese el cargo de jefe de la guardia municipal a un ex guardia civil, hombre de no muy buenos antecedentes. Estos son hechos que cualquiera puede comprobar.

Villaverde ha dicho en el Ateneo de Madrid que los anarcosindicalistas, la C. N. del T., no tomará parte en las próximas elecciones para las Cortes Constituyentes para poder así obrar con más libertad.

Es difícil creerlo. Ya en Cataluña ha habido manejos electorales en los que ciertos personajes cotizaban como suya la fuerza electoral de la C. N. del T. Si en las pasadas elecciones han apoyado el bloque Maciá, ¿por qué en las venideras no van a hacer lo mismo con él mismo o con otro?

A nosotros nos interesa que los dirigentes de la C. N. del T. aconsejen que se participe en la lucha electoral. Pero que den la cara, que tengan el valor de afirmar en público lo que acuerdan y aconsejan en privado. Que sean hombres responsables de sus actos y acciones, no equilibristas que jueguen con dos barajas.

Todo esto hay que dilucidarlo en el próximo Congreso de Sindicatos de la C. N. T. que se celebrará en Madrid. Allí, que los Peiró, Pestaña, Villaverde, Mira, López, Massoni, Saña, Lahoz, Quintanilla... todos los militantes significados, todos los sindicatos, tomen acuerdos en firme sobre esta cuestión después de sopesar serenamente todos los aspectos. Y si se acuerda intervenir en la contienda electoral, que sea de una manera pública, que la C. N. del T. presente sus candidatos. Que si se acuerda la abstención en virtud de los hollados principios anarcosindicalistas, que no se apoye bajo mano a ningún partido, que se deje a los individuos confederados en completa libertad de que voten a quien quieran, que pueda ser elector y elegible sin que esto haya de mermar en lo más mínimo sus derechos como sindicalista. O bien si lo quieren los puros, que se convierta en Confederación Nacional del Trabajo Anarquista, y que todo quien no acepte previamente los principios ácratas no pueda ingresar.

Todo menos continuar como hasta ahora, en que se obstaculiza que los comunistas tengan cargos en los Sindicatos por ser «apolíticos», mientras Villaverde y Peiró dicen que gracias a la actitud política de los anarcosindicalistas ha triunfado la República! Con lo que han demostrado que tenemos razón los comunistas cuando les criticábamos su absurda posición antipolítica.

Jordi Arquer

mente escondiendo su verdadera cara siempre, porque, al fin y al cabo, la burguesía no puede dar más de sí, si no es ir contra sus propios intereses.

El ministerio de Economía, dirigido por el seráfico Nicolau d'Oliver, es muy similar al de su amigo Prieto. Su proyecto de distribución de tierras es algo maravilloso como programa de confusiónismo agrícola. Si hay quien pueda aclarar su contenido, seguramente será más ducho que el propio ministro. Naturalmente que los obreros del campo seguirán mucho peor que ahora, porque lo único que se desprende del citado proyecto es que favorecerá a las asociaciones profesionales huérfanas del monárquico cardenal Segura, que serán seguramente las que se llevarán los beneficios republicanos.

Cuando no se quiere atacar de frente el mal, es muy probable que sea el proletariado el que extirpe de cuajo lo que no quieren resolver con cierta facilidad los republicanos. El mal está en la misma base del capital, y es por ahí que hay que atacarlo, en su forma, en su estructura, aplicando consignas revolucionarias democrático-burguesas; si no, todo será inútil.

Ahora bien, eso dará grandes posibilidades al comunismo. Si los comunistas sabemos trazar una línea, nuestra revolución no estará lejos; pero nosotros tenemos la obligación de preparar nuestra doble revolución: la revolución que destruya toda la democracia burguesa y la revolución creadora de la futura Iberia Socialista.

Daniel D. Montserrat

FRENTE UNICO

Los comunistas hemos lanzado la consigna de un frente único de todas las fuerzas obreras revolucionarias. Ante un Gobierno que pretende estrangular la revolución, ante unos hombres que por sus compromisos, por su representación económica y por su misma historia política, más bien hacen pensar en una reacción, los comunistas entendíamos que todas las fracciones del proletariado revolucionario español debían integrar el frente rojo, que podría ser al mismo tiempo que defensa de la revolución, base de apoyo del asalto al Poder por los trabajadores.

En este sentido y proponiendo consignas de circunstancias, nos dirigimos al Comité de la C. N. T., que ha dado la llamada por respuesta. Hemos llegado tarde. La Confederación tiene ya otros compromisos, los hombres de la Confederación hacen el frente único con los sectores republicanos burgueses, dan la fuerza y el prestigio de nuestra Central Sindical a cuatro abogadetes pretenciosos y ávidos de lucir las grandes dotes de estadista que les adorna.

Peró el frente único se ha realizado en estos días. Nosotros pedíamos un frente rojo contra la burguesía de todos los colores; nuestra insistencia ha tenido su premio: se ha constituido contra nosotros, contra los comunistas, el frente burgués, pero en ese frente burgués están integrados los anarcosindicalistas.

**

Veamos un poco. El Gobierno Maura-Alcalá Zamora, desde el primer día del calendario republicano, desencadena por medio de notas insidiosas una campaña de prensa contra el comunismo. Alterna este ataque jesuítico con la detención en Andalucía de militantes comunistas, ametrallando en los mismos días nuestras manifestaciones. Clausura nuestros centros, suspende nuestros periódicos y detiene a los jóvenes que voceran LA BATALLA en la Puerta del Sol. Siguen los días y nos acusa de estar vendidos al Borbón, incitando con ello al pueblo todavía confiado al linchamiento de nuestros militantes. Frente al peligro de que arrastremos las masas tras de nuestras consignas el Gobierno provisional nos trata más brutalmente que Primo o que Berenguer. El manifiesto de la Guardia Civil, contenido y aprobado por las altas esferas oficiales es un ejemplo. La Guardia civil nunca se había atrevido a tanto. En estas infamias del Gobierno de Madrid, los socialistas han tenido la mejor parte.

En Cataluña gobierna la izquierda burguesa. Aquí nuestros centros son también asaltados por la policía y con la misma cortésia que en tiempos de Anido. Se detiene a nuestros militantes. Se destruye nuestros pasquines, se nos quiere hacer la vida imposible.

Y por último. Cuando el ataque de la burguesía es más encarnizado, cuando todas las fuerzas de la reacción se nos echan encima, «Solidaridad Obrera» comienza a dispararnos con bala rasa. En el periódico de los trabajadores, los anarcosindicalistas acogen todas las noticias tendenciosas, todas las calumnias oficiales, se publican artículos lanzando contra la U. R. S. S., la patria del proletariado, las injurias más canallas que se han impreso en España. «Soli», la republicana, la que coquetea con los partidos gobernantes, nos acusa también de vendidos, de inmorales, de agentes provocadores. Silencia nuestros actos y pretende, además, sabotarlos.

La actitud de los dirigentes de la C. N. T. es indigna. No tendría explicación si no supiéramos su alianza política electoral con partidos burgueses.

**

El frente único contra nosotros es, pues, completo. Ya desde la derecha a la izquierda de la burguesía. Va desde el socialismo traidor al anarco-reformismo. Y en el fondo de este cuadro de armonía, se destaca el tricornio del guardia civil que en coro con ese conglomerado republicano-socialista-anarcosindicalista, dice: ¡No pasarán!

**

Y hay que pasar. Y para pasar es necesario el frente rojo. Confesemos nuestra equivocación. El frente único del proletariado no ha de proponerse a los líderes de la Confederación; el frente rojo lo hemos de hacer nosotros, bajando al fondo de las masas obreras y campesinas, en las fábricas, en los talleres, en los tajos, el frente rojo lo haremos en las compañías y no en las salas de banderas, el frente rojo hemos de comenzarlo desenmascarando a los jefes socialistas y sindicalistas. El frente único se hará por la base, o no-se hará.

A. SESE

EL PACTO DE SAN SEBASTIÁN

Se habla con frecuencia del Pacto de San Sebastián. Es necesario que ese «Pacto» sea conocido literalmente por la clase trabajadora.

El Pacto de San Sebastián fué aceptado por la Confederación Nacional del Trabajo, quien prometió, según dice el Pacto, «acatamiento al régimen republicano».

Es la primera vez que la Confederación pacta oficialmente con los partidos de la burguesía.

Después de ese Pacto, la C. N. T. quedaba a merced de la burguesía republicana. Los jefes sindicalistas—ya que el Pacto de San Sebastián no ha sido aprobado por ningún Congreso de la C. N. T.—entregaban atado de pies y manos todo el movimiento obrero a la burguesía de izquierda.

El secreto de determinadas actuaciones de los dirigentes de la C. N. T. queda aclarado después de conocer el Pacto de San Sebastián. He aquí el documento:

En la entrevista de San Sebastián se reunieron los siguientes partidos: Estat Catalá, del señor Maciá; representante, el doctor Aiguader. Acció Catalana; representante, don Manuel Carrasco Formiguera. Acció Republicana (dirigido por Rovira y Virgili); representante, señor Mayol. Partido Federal; envió su representación el señor Ayuso, que estaba en Francia. Partido Radical-Socialista; representantes, señores Albornoz, Domingo y Ortega y Gasset. Derecha republicana; representantes, señores Alcalá Zamora y Maura. Radicales; representante, señor Lerroux. Autonomistas; representante, señor Casares. También se adhirieron los sindicalistas, que, a pesar de ser un partido apolítico, prometieron el acatamiento al régimen republicano. Asimismo acudió don Indalecio Prieto, ostentando de momento su representación personal.

Los señores Aiguader, Carrasco, Mayol, Albornoz, Domingo, Ortega y Gasset, Alcalá Zamora, Maura, Lerroux, Casares y Prieto, por sí, y como delegados de los partidos, con las adhesiones citadas, firmaron un pacto—el que se denomina de San Sebastián—, cuyos únicos puntos son los siguientes:

Primero. Los partidos firmantes se comprometen a trabajar unidos para derribar la Monarquía e implantar la República.

Segundo. En lo que respecta al problema catalán, una vez implantada la República se convocará a plebiscito (en las provincias catalanas) para confeccionar un Estatuto, el cual constituirá la potestad del gobierno, y esa potestad se discutirá en las Cortes Constituyentes, sometiéndose todos a lo que decida en ellas la voluntad nacional.

Tercera. Las ventajas, beneficios o modificaciones que obtuviera la región catalana podrán extenderse a las restantes regiones que lo soliciten.

Este último punto se incluyó a petición del señor Lerroux.

La obligación de un gobierno revolucionario

Se ha hablado con razón de que España no avanzaba económicamente ni en ningún sentido porque aun no había hecho la revolución burguesa. La nave española estaba fuertemente anclada en el pasado feudal, y los esfuerzos más considerables sólo conseguían resultados insignificantes. ¿Cortará la República actual esos amarres con las fuerzas feudales? Hasta ahora no ha hecho nada para conseguirlo. Los periódicos «Crisol», «La Tierra», «Heraldo de Madrid» y otros, perfectamente burgueses y republicanos, han dicho y repetido que lo que se ha hecho hasta ahora no ha sido otra cosa que la solución de una crisis ministerial más grave que las otras, pero nada más.

El Gobierno provisional no ha sabido ver que la revolución no ha concluido, sino que no ha hecho más que empezar. Su obligación, para cumplir con su misión histórica, era actuar como Gobierno revolucionario. Esperar que las Cortes Constituyentes lo hagan todo, es castrar la revolución, reducirla a la impotencia. Las Constituyentes no deben hacer otra cosa que legalizar lo que el pueblo y el Gobierno revolucionario hayan hecho en la realidad, en las entrañas de la sociedad.

En lugar de machacar las iniciativas revolucionarias del pueblo, el Gobierno debía fomentarlas, darles aire y acabar de realizar lo que el pueblo empezase. Esto es lo revolucionario, lo auténticamente revolucionario. Lo otro no es más que una comedia, un escamoteo, una revolución de opereta.

La obligación del Gobierno revolucionario era realizar las consignas de toda revolución democrática. Y estas consignas son: 1.ª Desarmar las fuerzas monárquicas y crear un ejército y una milicia defensoras de la revolución.

Las únicas fuerzas con que cuenta hoy la República son las fuerzas monárquicas. Estas fuerzas, durante decenas de años, han servido de fuerzas pretorianas; su misión ha sido defender todas las arbitrariedades e injusticias de la monarquía y ahogar en sangre todos los movimientos libertadores del pueblo. Creer que su mentalidad ha cambiado, es creer en milagros. Estarán al lado de la República mientras no haya posibilidades de restaurar la monarquía; pero tan pronto como se presenten crisis graves y estas crisis desgasten el prestigio republicano, clavarán sus sables y bayonetas en el pecho de la República.

Los defensores de la revolución deben ser gente del pueblo. Detrás de cada fusil debe haber una convicción. Es de la única manera de estar la revolución bien defendida.

A los generales y jefes monárquicos y a los que fomen la guardia civil y guardias de seguridad se les puede emplear en otros cargos y en algunas oficinas. A los que hayan venido del campo, que se les entregue lotes de tierra, que se sacarán de las grandes propiedades, para que puedan mantener a sus familias. Que se haga lo que se pueda para que puedan ganarse la vida, pero que se les quite las armas.

Con los jefes y oficiales revolucionarios, junto con el pueblo en armas, se pueden organizar defensas eficaces de la revolución.

2.ª Exigencia de responsabilidades. Deben detenerse a las personalidades del antiguo régimen y han de ser juzgados por el Tribunal Revolucionario. Los componentes de este tribunal no han de tener más código que el de su conciencia revolucionaria. La conciencia del pueblo hace días que ha juzgado a los grandes responsables y las penas que ha dictado son graves.

Salir con códigos monárquicos, hechos por monárquicos para juzgar a los monárquicos, es querer engañar al pueblo. Precisamente todos esos códigos han sido hechos para quedar impunes los poderosos de la monarquía.

3.ª Las tierras hay que entregarlas a los que las trabajan. Para eso deben ser expropiadas sin indemnización. Venir con arriendos colectivos y con indemnizaciones a los propietarios, es escamotear la solución del problema. Los campesinos pobres se queda-

rán tan miserables como hoy, y los propietarios continuarán tan ricos y tan poderosos como se encuentran.

Si el Gobierno actual supiese y quisiese cumplir con su obligación habría de dar esta consigna.

Cada campesino sería un defensor de la revolución a pesar de las prédicas de los curas y de los frailes, a pesar de los gritos de los propietarios y usureros.

La monarquía habría perdido su más firme apoyo. Sus esperanzas se hallan en los votos del campo. Si se hiciese el reparto, se quedaría sin votos y el caciquismo recibiría la puñalada mortal.

Las Constituyentes sacarían mayorías partidarias del reparto y no harían otra cosa que dictar leyes ratificándolo.

Si no se hace, los campesinos pobres votarán a quienes ordenen los caciques, y las Constituyentes votarán en favor de los privilegiados de los grandes propietarios.

4.ª Disolución de los Ordenes religiosos, confiscación de sus bienes y expulsión de jesuitas y otras Ordenes similares.

Con las expropiaciones se podría atender a los parados y se podría desarrollar un buen programa cultural. Tendría la aprobación de la inmensa mayoría de los españoles. Los diputados se elegirán en ese ambiente y después no tendrían más remedio que sancionar todo lo hecho.

5.ª Liberación de las nacionalidades. Si el Gobierno tuviese la audacia de conceder la libertad a Cataluña, Vasconia, Galicia, Valencia, Castilla y a las otras nacionalidades, de aquí a las Constituyentes vendría una expansión fortísima de las personalidades nacionales, y tampoco habría otro remedio que ratificar la gran transformación.

Aplicadas estas consignas, los pueblos hispánicos sufrirían una gran revolución en sus entrañas. Por más que quisieran, ni las Constituyentes ni todos los demás Parlamentos que después se eligiesen podrían volver atrás la gran obra que se habría realizado en esos cinco aspectos.

Peró todas esas grandes posibilidades están siendo malogradas por un Gobierno que, por las muestras, no ha venido a hacer la revolución, sino a capearla, a domesticarla, a hacer todo lo posible para que sea solamente un movimiento superficial y sin trascendencia. Al pueblo toca hacer una gran presión política para que así no sea. Y las masas trabajadoras deben estar alerta y no parar para que la revolución democrática sea lo más honda posible.

Victor Colomé

Dos conferencias

El sábado pasado, en la barriada de la Salud (Badalona), nuestra compañera Juanita Colom, disertó ante numeroso público de trabajadores sobre el tema «La lucha de clases».

Nuestra camarada explicó con sencillez inteligente las causas que determinaban la lucha de clases, haciendo resaltar la falsedad de todas las teorías que pretenden armonizar la clase burguesa y la clase proletaria.

La conferenciante, que fué acogida con efusiva simpatía, escuchó al terminar su disertación calurosos aplausos.

Siguiendo el ciclo de conferencias que el Bloque Obrero y Campesino inició hace quince días, el sábado, en nuestro local social, la compañera María Recasens dió una conferencia con el interesante tema: «La Mujer».

El auditorio siguió con marcado interés el discurso de nuestra compañera, que desarrolló el tema ampliamente. Fué muy aplaudido.

TIPOGRAFIA COSMOS.—Urgel, 42. T.

Atropello incalificable

A las pocas semanas de la implantación de la república burguesa ya se han quitado la careta democrática los Maura y demás cominches de gobierno. Los atropellos, las coacciones, los encarcelamientos y recogidos de periódicos se van intensificando contra los comunistas.

En Lérida hay un gobernador infestado totalmente a la política reaccionaria y antiproletaria del hijo de Maura, es decir, de los banqueros y terratenientes. Puig de Asprer antiguo lerrouxista y benévolo colaborador de la primera dictadura en Madrid, no quiere ser menos en sus polacadas que sus antecesores en el gobierno de la provincia durante la dictadura de Berenguer.

Sin estar declarado el estado de guerra, el gobernador de la reacción republicana de Lérida, pasándose por montera la ley, ha suspendido fulminantemente, después de haberlos autorizado, todos los mítines y conferencias, en número de seis, que el Bloque Obrero y Campesino había organizado para los días 23, 24 y 25 del actual en la provincia.

Esta arbitrariedad tiene una explicación: el miedo formidable que tienen los republicanos burgueses a nuestra propaganda que tiende a desenmascarar ante las masas obreras y campesinas, presentándolos como a enemigos tan peligrosos como los antiguos gobernantes de la monarquía feudal y militarista.

Peró esos atropellos no nos arredran. Contra todos los enemigos coaligados los comunistas ¡pasaremos!

PARA EL GOBERNADOR CIVIL DE TARRAGONA

Nuestro camarada de redacción Jordi Arquer ha sido víctima de un infame atropello por parte del Gobernador Civil de Tarragona, Sr. Noguier y Comet, quien le ha impedido que diese una conferencia en Cabra del Camp.

Esta suspensión a pesar de ser ilegal, obedece a un espíritu de venganza personal por incidencias particulares habidas entre Noguier y Comet y nuestro amigo en tiempos de la dictadura, cuando el flamante Gobernador Civil republicano de ahora, con su actuación primero y su silencio cobarde después, era un sostenedor de las dictaduras de Primo y Berenguer.

Protestamos ante las autoridades todas, que permiten estas arbitrariedades, y obstaculizan la labor de nuestros propagandistas como en los mejores tiempos de la dictadura, como si aquí no hubiese pasado nada.

Y tome nota el señor Noguier y Comet que no estamos dispuestos a tolerar sus manejos caciquiles ni a soportar que se valga del cargo que tan inmerecidamente ocupa, para dedicarse a satisfacer venganzas personales.

El «Bando» de Cabanellas, del mismo tipo que el Manifiesto de la Guardia Civil, expresa los propósitos fascistas del Gobierno de la República. Pedimos la destitución del verdugo del proletariado andaluz